



FRICCIÓN

IGLESIA-GOBIERNO

El asesinato de los sacerdotes jesuitas, así como la violencia contra integrantes de diversas Iglesias, avivaron la confrontación que la jerarquía católica mantiene con el presidente Andrés Manuel López Obrador por lo menos desde hace dos años, cuando pidieron a sus fieles no votar por Morena

Mientras se desarrollaba la polémica legal en torno a las críticas del general Ávila Medina, el Gobierno de López Obrador, enfrentaba otra arremetida pública por parte de miembros de la jerarquía de la Iglesia católica en México a raíz del asesinato de los padres jesuitas Joaquín César Mora y Javier Campos.

Tras los asesinatos a finales de junio, sacerdotes de distintas partes del país se manifestaron contra la estrategia de seguridad de López Obrador.

Siendo Ramón Castro Castro, obispo de Cuernavaca, quien recibió la mayor cantidad de reflectores al asegurar que "abrazos, no balazos" es demagogia y, hasta cierto punto, complicidad".

En entrevista con Reporte Índigo, el doctor Elio Masferrer, profesor-investigador emérito de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, considera poco apropiada la postura que han asumido integrantes de la jerarquía católica. Más aún al politizar una tarea de Estado como lo es la seguridad pública.

"Con todo respeto a los líderes religiosos, estamos en un Estado laico y la seguridad pública es una cuestión de Estado, no de las Iglesias. Me parece poco prudente. Creo que las Iglesias tienen

derecho a opinar sobre muchos aspectos que les parezcan pertinentes, pero no son especialistas en seguridad pública".

También menciona el antecedente directo donde el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación falló en contra de Carlos Aguilar, arzobispo primado de México; el cardenal Juan Sandoval Íñiguez; el párroco Mario Flores Ramos, rector de la Universidad Pontificia de México; y Ángel Espinoza de los Monteros, ministro

de los Legionarios de Cristo.

Lo anterior tras determinar que violaron el principio de separación Iglesia-Estado durante el proceso electoral de 2021 por pronunciarse en contra del Movimiento Regeneración Nacional de López Obrador.

Por lo que el TEPJF determinó que la Secretaría de Gobernación les sancionara, lo que generó una fuerte respuesta con apologías al levantamiento cristero.

El doctor Masferrer toma este antecedente para señalar que el pleito entre la jerarquía católica y el Gobierno de López Obrador no se detonó a partir del caso de los jesuitas asesinados.

Así como para señalar que resulta poco probable que se aplique la sanción ya ordenada,

puesto que coincidiría con esta controversia en marcha.

"Está pendiente que Gobernación aplique la sanción de ley que le ordenó el Tribunal y que la Secretaría de Gobernación, con bastante colmillo político, se ha quedado quietecita. No aplican nada. Además, el Tribunal Electoral podría hacerle un llamado de atención o destituir incluso al secretario de Gobernación por no cumplir el mandato judicial, por desacato".

Incluso advierte que "tampoco hay que irse con la finta, los jesuitas tienen los huevos en muchas canastas. Hay unos que se lanzan contra el Gobierno y otros que colaboran con el Gobierno. Gran parte de la política de seguridad, de reconstrucción del tejido social, todo esto que es clave en la política gubernamental".

Por tal, considera que estos ministros terminan criticándose a sí mismos. Puesto que, mientras los jesuitas emiten comunicados denunciando la impunidad y pidiendo a López Obrador cambiar su estrategia de seguridad, integrantes de esta orden laboran en la subsecretaría de Desarrollo Democrático, Participación Social y Asuntos Religiosos de la Seqob.

Encomendados para 2024

Pese a que la Conferencia del Episcopado Mexicano intentó desactivar la controversia al convocar a una jornada nacional de oración que López Obrador

respaldó, de nueva cuenta la oposición trató de capitalizar las críticas al Ejecutivo federal. Con el Frente Cívico Nacional difundiendo las críticas del sacerdote Javier "Pato" Ávila con la etiqueta #MéxicoSalpicaSangre.

Masferrer critica los altos riesgos que se corren al politizar la seguridad pública con meros fines



electorales en lugar de que los distintos sectores aporten desde sus respectivas visiones”.

Incluso considera que “están tomando de rehenes, lamentablemente, a los fallecidos para lanzarse a una cuestión de política nacional”.

A la vez señala que pronunciamientos como el del sacerdote

Ávila, quien reclamó que “no alcanzan abrazos para tantos balazos”, en realidad solo repercutirán en un sector que ya se opone a López Obrador y Morena.

“La pregunta sería en cuál franja del electorado puede influir la jerarquía católica, en una franja del electorado que ya está en contra del actual Gobierno”, plantea el investigador, “yo creo que los líderes religiosos están perdiendo la brújula. El cristianismo es una propuesta religiosa que se basa en la reconciliación”.

Ramón Castro Castro, obispo de Cuernavaca, fue quien recibió la mayor cantidad de reflectores al asegurar que “abrazos, no balazos” es demagogia y, hasta cierto punto, complicidad”

Con todo respeto a los líderes religiosos, estamos en un Estado laico y la seguridad pública es una cuestión del Estado, no de las Iglesias. Me parece poco prudente”

Ello Masferrer
Profesor-Investigador emérito de la ENAH

Aunque el TEPJF falló en contra de altos jerarcas de la Iglesia por intervenir en el proceso electoral de 2021, la Secretaría de Gobernación no los ha sancionado aún

